

# SURCAR LA NOCHE, ESPERANZA Y VIDA NUEVA

Marta Restrepo, ODN<sup>1</sup>

## Resumen

En este artículo la autora reflexiona sobre la esperanza como fuerza transformadora en la vida cristiana y colectiva. Inspirada en el ícono de las “Mujeres del Alba”, destaca la valentía de quienes, a lo largo de la historia, se han levantado en medio de la oscuridad para afirmar la vida. La esperanza es presentada como virtud teologal que sostiene la fe y el amor, capaz de generar futuro desde dentro, como semilla que impulsa el caminar. A través de referencias bíblicas, filosóficas y magisteriales —incluidos Benedicto XVI, el papa Francisco y pensadores como Péguy y Bloch— se subraya que vivir en esperanza es resistir al sinsentido del presente y mantener viva la capacidad de soñar. En tiempos inciertos, la esperanza se vuelve acto de fe, imaginación y compromiso, siendo el fundamento espiritual de una humanidad que se atreve a construir vida nueva y en comunidad.

**Palabras clave:** esperanza, sueños, utopía, motivaciones, peregrinación, futuro.

Miro con detenimiento las motivaciones de la CLAR, en el que se representan estos tres últimos años de camino: *Mujeres del Alba*, un título, un Horizonte Inspirador... “La osada esperanza al despuntar la aurora...”<sup>2</sup>

Las “Mujeres del Alba” han representado un horizonte para la Iglesia de América Latina y el Caribe. No son solamente aquellas que, a la mañana

---

<sup>1</sup> Colombiana, con Doctorado en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana, de Medellín, Colombia. 1996, autora de varios libros y artículos sobre espiritualidad, Experta en Dirección Espiritual por el Instituto Teresiano de Roma y de Psicoanálisis en Bruselas, donde también estudió Pastoral y Catequesis en el Instituto Lumen Vitae. Acompaña Ejercicios Espirituales y procesos formativos de Religiosos y Laicos.

<sup>2</sup> Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR. “*Horizonte inspirador; Mujeres del Alba, La osada esperanza al despuntar la Aurora - 2022-2025*”.

siguiente a la muerte de Jesús, fueron al sepulcro: tres... dos... María Magdalena en todo caso... sino todas aquellas que se han levantado en la noche, en estos dos milenios de cristianismo, para afirmar, con su valentía, que la Vida tiene más fuerza que la muerte. Que el Resucitado sigue presente en los andares de sus seguidoras y seguidores y estos enarbolan la bandera de una fuerte esperanza: "yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo" (Mt 28,20); hasta que llegue el último salvado al país de la vida. En efecto, nuestros fundadores supieron por experiencia lo que significaba la esperanza, cuando, en los comienzos de sus obras, la noche se cerraba sobre ellas y ellos.

Nuestros tiempos no son peores ni mejores que aquellos en los que se asesinó a nuestro Señor y Salvador. No son mejores que los que afrontó María Nuestra Señora ante la Iglesia naciente... Todo el que se ha puesto en marcha tras los pasos de Jesús, camina con el alba... Un testigo particular de esa fortaleza que provoca la esperanza es nuestro papa Francisco, con los dos sínodos que convocó en los últimos años, y que nos han invitado, sin duda, a retomar nuestros sueños<sup>3</sup>, la capacidad de ponernos en pie y caminar... "caminar con otras y otros"<sup>4</sup>, como cuando él mismo describe en su Autobiografía<sup>5</sup> lo que significó para sus abuelos venderlo todo y zarpar para la Argentina, con esa certeza que acompañó sus trece años de pontificado, desde el significado profundo de su ser de migrante...

Es verdad que vivimos una época de cambio en la que el horizonte que se dibuja no alcanza a ser una promesa de tiempos mejores. Las carreras armamentistas, las luchas sociales, el desarrollo tecnológico sin referente humanizador... No es preciso repetir los diagnósticos sobre las sombras que cubren esta hora de la humanidad. Me detendré, pues, no tanto en el diagnóstico, ni en la admiración por aquellas que llamamos "Mujeres del Alba". Trataré de profundizar en ese "Primer movimiento" que el documento propone "Hacia la vida en esperanza".

<sup>3</sup> REPAM, "Documento Final Asamblea Especial para la región panamazónica, Amazonia: *Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*".

<sup>4</sup> Francisco, "XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión".

<sup>5</sup> Francisco. *Esperanza, La Autobiografía*.

## La primera pregunta que surge es: Y bien, ¿Qué es la esperanza?

Uno de los libros más fuertes sobre el paso de los judíos por Auschwitz, fue el del Nobel de paz de 1986, el húngaro Elie Weisel. Uno de sus libros más conocidos y conmovedores es el de la *Trilogía de la Noche, el Alba y el Día* <sup>6</sup>. El corazón se estremece al pensar que seres humanos pudieran producir tanto dolor a otros. El libro está abierto a la esperanza: su mismo título lo anuncia. Quizás esta obra, que vio la luz en 2008, inspiró el título del canto religioso de Alejandro Labajos, SJ. *Señora del Alba* (2009)<sup>7</sup>, dedicado a María Nuestra Señora, y la meditación de los Ejercicios ignacianos de Hermann Rodríguez, SJ, con el mismo tema, en 2012, publicada por los jesuitas en su página Web.<sup>8</sup>

El alba es una hora sugerente, estremecedoramente bella, aunque llueva a cántaros. Más bella aún en primavera... Los cistercienses en su momento, como muchos otros contemplativos todavía, oran y cantan la esperanza, venida desde los tiempos inmemoriales de los salmistas bíblicos, al alba. Es la hora de ponerse de pie para los campesinos y para tantos trabajadores urbanos. El planeta se cubre de una energía particular cuando asoma el sol...

La CLAR nos ha sorprendido con su invitación a pensar la sinodalidad desde "Las Mujeres del Alba". Ellas están allí, simbolizando varios movimientos: ponerse en pie, desafiar la noche, caminar, correr la piedra que cubre el sepulcro y, de alguna manera, confrontar a los soldados que lo guardan...

La esperanza es aquella fortaleza que sostiene a la fe y al amor. "La pequeña esperanza" como decía Péguy:

*Lo que me asombra, dice Dios, es la esperanza,  
y no salgo de mi asombro.  
Esta pequeña esperanza que parece una cosita de nada,  
esta pequeña niña esperanza,  
inmortal.*

<sup>6</sup> Wiesel, *Trilogía de la Noche*.

<sup>7</sup> Labajos. *Señora del alba*. En el CD: *a Tu modo*.

<sup>8</sup> Rodríguez. "Encuentros con la Palabra".

*Yo soy, dice Dios, Maestro de las Tres Virtudes.  
La Fe es una esposa fiel.  
La Caridad es una madre ardiente.  
Pero la esperanza es una niña muy pequeña.  
Yo soy, dice Dios, el Maestro de las Virtudes.  
La Fe es la que se mantiene firme por los siglos de los siglos.  
La Caridad es la que se da por los siglos de los siglos.  
Pero mi pequeña esperanza es la que se levanta todas las mañanas.  
Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.  
La Fe es la que se estira por los siglos de los siglos.  
La Caridad es la que se extiende por los siglos de los siglos.  
Pero mi pequeña esperanza es la que todas las mañanas nos da los  
buenos días.<sup>9</sup>*

Benedicto XVI ha propuesto en su encíclica *Spe Salvi facti sumus* (*Somos salvados en esperanza*), una preciosa reflexión sobre esta segunda virtud teologal (2007). La esperanza nos "hace": "*facti sumus*", nos construye, nos sostiene... Viene de Dios, es un regalo suyo como lo son la fe y el amor. Por esto se llaman "virtudes teologales".<sup>10</sup>

Ser cristianos, en nuestro mundo, supone la tarea de mantener encendida la antorcha de la esperanza. A pesar del sufrimiento, de la muerte, de la miseria de un tiempo sin Dios, de un laicismo que ignora la profundidad de la vida y el sentido del tiempo... Asociada a la "Paciencia de Dios"<sup>11</sup>, nos recuerda la misión de ser la luz y la sal de la tierra, confiadas por Jesús a sus discípulos. Mucho nos pueden hacer pensar las parábolas de Jesús, sobre todo la del grano que cae en tierra y muere (Jn 12,24-25).

Hemos disfrutado de los preciosos documentales que los estudiosos han realizado sobre la vida bajo las raíces de los árboles<sup>12</sup>, esa vida que se

<sup>9</sup> Diócesis de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, "Carta pastoral de los Obispos: *El contraste paciente*, repensando la relación Iglesia-Mundo, cuaresma-pascua de 2025".

<sup>10</sup> Catecismo de la Iglesia Católica: Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios... Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino.

<sup>11</sup> Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, "Carta pastoral: *El contraste paciente*, repensando la relación Iglesia-Mundo, cuaresma-pascua de 2025".

<sup>12</sup> Schwartzberg, "*Hongos fantásticos*, película documental estadounidense de 2019".

conserva por los musgos y los hongos, y que muestra cómo se sostienen los bosques en tiempos de sequía... Podríamos dedicar más tiempo a la contemplación de la naturaleza, ¡vivimos tan de prisa!: "la primera palabra que Dios nos dirige es la creación"<sup>13</sup> ¡Cuánto nos enseña la naturaleza sobre la esperanza!<sup>14</sup>

La simbología del camino puede hacernos creer que el futuro es espacial. Más no es así. El futuro lo llevamos dentro, como "el roble está en su bellota".<sup>15</sup> Es "el deseo", son los sueños las semillas de futuro que hacen que nos levantemos cada mañana. ¿De qué promesa vives? ¿Qué te mantiene de pies...? La esperanza es, sin duda, como el Amor, dejar que la vida de Dios actúe en nuestro "por-dentro"... La esperanza *nos hace: In spes facti sumus*.<sup>16</sup> Somos aquello que esperamos. Aquello que esperamos es lo que nos mantiene de pie, lo que nos hace caminar... Lo que nos despierta cada mañana...

### **La historia de la salvación, maestra de esperanza**

Fue Israel, fueron sus profetas, fueron las discípulas y discípulos de Jesús, los que han hecho de nosotras/os un pueblo que camina en esperanza. La experiencia fundante fue la de un Dios que "escucha los gemidos de su pueblo", un Dios que, *con mano fuerte y brazo extendido*, los sacó de la esclavitud y los llevó a una tierra de promesas... la que los sacó también de la esclavitud de Babilonia, donde fueron deportados y gimieron por más de 70 años...

La Biblia es maestra de literatura para occidente. Sus cuentos, sus novelas, sus crónicas, sus relatos, sus poemas, sus oráculos todos, están escritos desde una esperanza que es confianza en el Dios de mano fuerte y brazo extendido, que salva a Israel en el momento oportuno (Dt 26,8-9;

<sup>13</sup> Jalics, *Ejercicios de contemplación*, 31.

<sup>14</sup> "Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca." (Sant. 5,7-9)

<sup>15</sup> Castillo, "El Diario Intensivo de Progoff, Esfor, 2014". Como el roble está latente en el fondo de la bellota, la plenitud de la persona humana, la totalidad de sus posibilidades creadoras y espirituales, está latente en el fondo del ser humano incompleto, que espera en silencio la oportunidad de aflorar".

<sup>16</sup> Benedicto XVI, "Encíclica *Spe salvi*".

Sal 136,12; Ez 20,33). Gracias a la Biblia se desarrolla en occidente "El sentido de la historia". Aprendimos a escribirla, a descubrir al Dios que se oculta tras los hechos que la van moviendo.

Si nos pusieran a escoger algunos textos sobre la esperanza, yo no sabría decir cuál es más hermoso, cuál tiene más fuerza: Isaías 65,17-21 atraviesa la reflexión de la Iglesia primitiva hasta el Apocalipsis como esperanza de "*cielos nuevos y tierra nueva*" (Ap 21,1) y ¿qué decir de Romanos 8?

"De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse a nosotros. La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, pues fue sometida a la frustración, no por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero esperar lo que ya se ve no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya ve? Pero si esperamos lo que todavía no vemos, en la espera mostramos nuestra constancia."

Israel nos ha enseñado la virtud de la Esperanza, así como los musulmanes viven intensamente la fe y los seguidores de Jesús perseguimos el Amor. Las tres virtudes teologales, es decir, venidas de Dios para mantener el talante de aquellos que, como las Mujeres del Alba, no se contentan con los datos de las ciencias políticas, económicas y sociales. Ernst Bloch, filósofo judío contemporáneo a la 2ª guerra mundial, estudioso de las utopías que han movido la historia humana, en su libro "*Principio Esperanza*",<sup>17</sup> coloca esta virtud como fundamento de la condición humana que trasciende los datos del presente, y afirma que esta es lo que nos constituye como humanos", lo que nos hace luchadores comprometidos con la construcción de un mundo mejor para todas/os, no solo a nivel personal sino colectivo. La esperanza es el núcleo de todas nuestras batallas.

<sup>17</sup> Bloch, *Principio Esperanza*.

Escuchemos a Benedicto XVI: "Sólo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente. En nuestro lenguaje se diría: el mensaje cristiano no era sólo "informativo", sino "performativo". Eso significa que el Evangelio no es solo una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. Quien tiene esperanza vive de otra manera: se le ha dado una vida nueva<sup>18</sup>.

Ciertamente, cuando hablamos de esperanza, hablamos del futuro. "El futuro es una construcción humana que no brota de la nada, sino que está asentada sobre los cimientos firmes, aunque quizás invisibles, de lo que se ha vivido en el presente o se vivió en el pasado..." "El tiempo no es el espacio. (...) Mi futuro no está 'delante' de mí, en el sentido espacial del término. Está oculto en mí; está constituido por los actos que habré de realizar por mí mismo. Las decisiones que yo 'tome', no es que vaya a recogerlas del borde del camino, como si estuvieran allí esperándome, sino que las produciré por mí mismo".<sup>19</sup> Vale la pena traer a la memoria el talante de la teología de la esperanza de quien fuera el fundador de la Escuela de Teología de la UPB, el Pbro. Dr. Alberto Ramírez Z., un hombre que dedicó su tiempo y su entusiasmo a profundizar en esta preciosa virtud. Escribió:

Valorar la actitud de la esperanza en el campo de la religión nos ayuda a tener la imagen adecuada de Dios. Dios no es el Dios del pasado, si lo es, pero la consideración del tiempo nos hace mirar el pasado. Edward Schillebeeckx nos presentó a Dios como futuro del Hombre, el que está siempre por venir, el más nuevo de todos, el del futuro y el futuro al que caminamos que es el que siempre podemos afrontar... no tenemos que tener miedo. Siempre nos afecta la incertidumbre, pero la actitud posible hacia el futuro, la actitud cristiana, creyente, la única, es la esperanza. El Dios del futuro no podemos pensarlo sino a partir de una facultad: la imaginación. Creamos imágenes de lo no experimentado... las ilusiones, las utopías, los sueños... a Dios no es suficiente pensarlo, hay que soñarlo...

<sup>18</sup> Benedicto XVI. "Encíclica *Spes salvi*". El anglicismo que utiliza el Papa ("performativo") nos permite comprender bien lo que se viene planteando desde hace un cierto tiempo en el contexto de la lingüística. Nuestra fe es una fe realizable.

<sup>19</sup> Ramírez. *Hacia un futuro de grandes encuentros, Razones para fundamentar la esperanza*.

el Dios de nuestros sueños, suscita en nosotros una actitud en relación con los sueños que tenemos. Esto nos llena de esperanza. Dios ha creado este mundo como seres que ha creado para que nos imaginemos lo que no existe. Nos integra la memoria, que es lo más real que tenemos. Se acumulan los recuerdos y con ellos se hace nuestra historia”.<sup>20</sup>

### Concluyendo

En los últimos textos, invitaciones, propuestas del papa Francisco, podríamos decir que aparece, como “una obsesión”, la invitación a la esperanza. Así titula la convocación al Jubileo del 2025, como un “Jubileo de la esperanza”. Así, insiste en los Sínodos realizados en 2019 y 2024. En el primero, insiste de modo especial en cultivar los sueños como portadores de Esperanza<sup>21</sup>. Luego nos regala su autobiografía con ese título también... como la realización de una larga peregrinación... y nos llama a ser también nosotras/os, “peregrinos de esperanza...” en este jubileo del año en curso.

Vale la pena preguntarse entonces, ante este “primer movimiento”: ¿Qué significa para mí, para mi comunidad, Iglesia, país... para nuestro mundo: caminar en esperanza, surcar la noche y construir una vida nueva?.

### Bibliografía

Benedicto XVI. “Encíclica Spe Salvi (2007)”. *Vatican*, [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20071130\\_spe-salvi.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.html) (consultado el 24 de abril de 2025).

Bloch, Ernst. *El Principio Esperanza*. Madrid: Trotta, 2004.

Castillo, Josefina. “El Diario Intensivo de Progoff, Esfor, 2014”. En: <https://es.slideshare.net/slideshow/dip-diario-intensivo-progoff-esfor/35652274> (consultado el 5 de abril de 2025).

<sup>20</sup> Restrepo. *Un teólogo con corazón de niño: Alberto Ramírez Zuluaga*.

<sup>21</sup> Francisco, “Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia”. Son cuatro sueños. Para trazar “nuevos caminos”.

Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR. "Horizonte Inspirador; Mujeres del Alba: La osada esperanza al despuntar la Aurora - 2022-2025". *ComuniCLAR*, <https://comuni.clar.org/revistaclar/h7rqmoc1> (consultado el 24 de abril de 2025).

Diócesis de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Carta pastoral de los Obispos: *El contraste paciente*, repensando la relación Iglesia-Mundo, cuaresma-pascua de 2025. *Elizagipuzkoa.org*, [https://elizagipuzkoa.org/wp-content/uploads/2025/03/2025\\_carta\\_pastoral\\_conjunta\\_el\\_contraste\\_paciente.pdf](https://elizagipuzkoa.org/wp-content/uploads/2025/03/2025_carta_pastoral_conjunta_el_contraste_paciente.pdf)

Francisco: Documento Final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. *Synod.va*, [https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2024-10-26\\_final-document/ESP---Documento-finale.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2024-10-26_final-document/ESP---Documento-finale.pdf)

\_\_\_\_\_. *Esperanza, La Autobiografía*. Barcelona: Plaza y Janés, 2025.

\_\_\_\_\_. "Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonía (2 de febrero de 2020)". *Vatican*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20200202\\_querida-amazonia.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html) (consultado 24 de abril de 2025).

Iglesia Católica. Catecismo de la Iglesia Católica.

Jalics, Franz. *Ejercicios de contemplación*. Salamanca: Sígueme, 2017.

Labajos, Alejandro. *Señora del alba*. En el CD: *A tu modo*, 2008.

Ramírez, Alberto. *Hacia un futuro de grandes encuentros, Razones para fundamentar la esperanza*. Medellín: UPB, 2013.

REPAM. Documento Final Asamblea especial para la región panamazónica, Amazonía: *Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, (26 de octubre 2019). <http://secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html>

Restrepo, Marta Inés. *Un teólogo con corazón de niño: Alberto Ramírez Zuluaga*, Medellín: Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, 2018.

Rodríguez, Hermann SJ. "Encuentros con la Palabra (8 de abril de 2012)". *La homilía*, <https://lahomilia.blogspot.com/2012/04/> (consultado el 24 de abril de 2025).

Schwartzberg, Louie, dir. *Hongos fantásticos*: película documental estadounidense, 2019.

Wiesel, Elie. *Trilogía de la Noche*. Aleph Editores, 2008.

Zamora, Vicente. "La esperanza cristiana en tiempos de crisis (20 de abril de 2020)". *Iglesia en Aragon*, <https://www.iglesiaenaragon.com/la-esperanza> (consultado el 5 de abril de 2025).